

## *La industria malagueña*

El desarrollo industrial alcanzado en Málaga durante el s. XIX fue importante, tanto que hacia 1850 Málaga era la segunda ciudad industrial después de Barcelona. Los sectores siderúrgico y textil habían generado a su alrededor gran número de pequeñas industrias auxiliares, fábricas de jabón, de curtidos, de pintura, de cerveza, de salazones, serrerías de madera. Este desarrollo industrial favoreció la instalación de la red ferroviaria entre Córdoba y Málaga, entre otras infraestructuras.

A lo largo del primer tercio del siglo XX, la población malagueña crece. En cuanto a la economía, es esta una etapa de reajustes, cuyos resultados finales son: el afianzamiento y cierta expansión y mejora de la agricultura, que se consolida como el sector dominante; el progresivo desmantelamiento industrial y el fluctuante desenvolvimiento del comercio. Todo ello en el seno de una sociedad atrasada y escasamente alfabetizada, en la que una reducida oligarquía desempeña el papel hegemónico mediante el poder económico y político.

La depresión económica y los problemas sociales con que se cierra la historia malagueña del siglo XIX prosigue en los primeros años del S.XX. La neutralidad española durante la I Guerra Mundial abrió paso a una corta coyuntura de recuperación económica, pero se agudizó la conflictividad social e irrumpió una crisis de contenido revolucionario.

En la década de los años 20 se procuró enderezar la situación económica del país, fomentando la industrialización, mejorando la agricultura, impulsando el comercio exterior y desarrollando un amplio programa de obras públicas. Todo ello, al amparo de la próspera coyuntura de "los felices años 20". Al final, el "crack" del 29, en el exterior, rompió la balanza económica y, en el interior, volvieron a aflorar los viejos males de la política y de la economía española.

Tras la Guerra Civil y el periodo de Autarquía económica, en los años cincuenta se va afianzando una economía dual en el ámbito malagueño: un sector moderno y progresivo, el turismo, y otro tradicional y regresivo, la agricultura.